

El papel de John F. Dulles en la guerra de Corea

Este es un capítulo —el IV— del libro escrito por el periodista norteamericano I. F. Stone, con el título de LA HISTORIA OCULTA DE LA GUERRA DE COREA. Del mismo, y en el prólogo de la edición norteamericana, Leo Heberman y Paul M. Sweezy han dicho estar "convencidos de que, si lo lee un número suficiente de norteamericanos, puede llegar a ser uno de esos raros documentos que, como el YO ACUSO de Zolá, alcanzan a jugar un papel en la configuración de la historia". La edición en español (2ª) de la cual tomamos este capítulo, es la hecha por la Sociedad de Estudios Internacionales, México, 1953. —N. de la R.—

Cuando el 14 de junio (1950) John Foster Dulles dejó Washington con rumbo a Corea, caracterizó él mismo su viaje diciendo que iba a "trabajar la paz" (New York Times, junio 15, 1950). Durante largo tiempo había venido trabajando la paz, aunque por caminos bien diferentes entre sí. En la primavera de 1939 se unió al senador Burton K. Wheeler en sus ataques a la administración de Roosevelt por "comprometer las perspectivas de paz mundial" (New York Times, marzo 23, 1939), al apoyar a Inglaterra y Francia en contra del Eje. Un mes después de que comenzó la guerra en Europa, declaró que los Estados Unidos sólo podían "cumplir su destino de mostrar la senda de una paz mundial permanente y constructiva" (New York Times, Oct. 29 1939), permaneciendo al margen del conflicto. La repulsi3n moral que más tarde habían de demostrar en relación a la URSS, no apareció en su actitud hacia el Eje. Según el New York Times del día siguiente, "atribuyó las agresiones de Alemania, Italia y Japón... a "resentimiento, amargura y desesperación" producidas por las desigualdades". Estos conceptos no eran muy diferentes a las disculpas oficiales salidas de Berlín, Roma y Tokio.

En el año de 1934, el año de Stalingrado y la invasión del Africa del Norte, Dulles inició una campaña en pro de una paz "cristiana", es decir, una paz de perdón. Como jefe de una Comisión de Estudio de las Bases de una Paz Justa y Duradera, publicó un famoso folleto en marzo de ese año, titulado "Seis Pilares de Paz". Esa comisión se estableció por el Consejo Federal de Iglesias Cristianas en Estados Unidos.

El año de 1934 fué también el año en que Dulles comenzó a tomar parte prominente en la política, como consejero en materia de política exterior, del gobernador republicano de Nueva York, Thomas Dewey, que habría de luchar contra Roosevelt en las elecciones del año siguiente. En la famosa reunión del Consejo Consultivo Republicano de Post-guerra, en setiembre de 1934, el gobernador Dewey lanzó la idea de basar la seguridad mundial después de la guerra en "una alianza militar permanente" (New York Times, Sept. 6, 1943) con la Gran Bretaña, y esto casi tres años antes del discurso similar que pronunció Churchill en Fulton, Missouri. Esto creó bastante desaliento en Washington, porque tendía a provocar sospechas de los rusos y a minar la unidad aliada, en un momento en que la última esperanza de la propaganda alemana consistía en dividir al Oriente del Occidente. Goebbes había preguntado en una transmisión por radio del 18 de Febrero de

1943, después del desastre de Stalingrado: "¿Qué harían Inglaterra y los Estados Unidos, si sucediera lo peor y el continente europeo cayese en manos de los bolshéviques?".

Fuó la posición adoptada por Dewey respecto a los planes de seguridad en la postguerra, durante la campaña de 1944 contra Roosevelt, lo que condujo a que se invitara a Dulles por primera vez a Washington proponiéndole el "bipartidismo". La Administración de Roosevelt, basaba sus planes en la convicción de que cualquier nueva organización mundial, sólo podría tener éxito si las potencias victoriosas mantenían su unidad después de la guerra, impidiendo así que Alemania volviera a enfrentar al Oriente y al Occidente otra vez. Los republicanos, concentraron sus ataques contra esa idea, hablando de "planes rusos" para obtener en la postguerra el "dominio" de los Cuatro Grandes, tachándolo de "imperialismo", "cínica política de fuerza" y hablando de una "inmoral... alianza militar" (New York Times, Ag. 17, 1944). Por lo demás, no se explicó nunca, por qué la dominación del mundo por los Cuatro Grandes era más inmoral que la idea de Dewey de una dominación por los Dos Grandes anglo-sajones. Ese discurso de agosto de 1944, condujo el Secretario de Estado Cordell Hull, a invitar al gobernador Dewey a una conferencia sobre los planes para la seguridad en la post-guerra, como esfuerzo encaminado a vencer la oposición republicana a la organización de las Naciones Unidas. Dewey mandó a Dulles como su representante, y como resultado de esta conferencia apareció Dulles en la primavera siguiente como consejero republicano de la delegación de los Estados Unidos en San Francisco.

El aislacionista se había convertido ahora en un cabal "internacionalista". De ahí en adelante se le incorporó a todas las delegaciones norteamericanas a las diversas asambleas generales de las Naciones Unidas, y lo vemos aparecer como consultor en las diversas sesiones del Consejo de Ministros de Negocios Extranjeros establecido por la Conferencia de Postdam. Además, amplió su actividad presbiteriana en el Consejo Federal de Iglesias de Cristo en Estados Unidos, y ayudó a organizar el Consejo Mundial de Iglesias de Cristo.

A partir de 1947, Dulles se convirtió en objeto de rudos ataques de Moscú y fué calificado de provocador de guerra, por Vishinky. Ninguna otra figura de la vida pública norteamericana mostró mayor preocupación ante la "amenaza" del sovietismo; nadie fué más pesimista que él respecto a la posibilidad de colaboración con Moscú. Ya desde junio de 1946 se mostraba dudoso respecto a posibilidad de coexistencia pacífica, y en un discurso público afirmó que la URSS forzosamente trataría de ahogar la libertad en todo el mundo. "La Unión Soviética, dijo, no puede mantenerse privada de libertades si en otras partes las libertades son cosa corriente" (Facts on File, 1946, p. 195 G.). Después de la Conferencia de Moscú de 1947, urgió a las potencias occidentales a seguir adelante tratando de resolver el problema de la paz sin contar con Rusia (es de presumirse que mediante tratados separados con las potencias vencidas) (Facts on File, 1947, p. 135 K.). Ayudó a redactar el manifiesto que ese año fué lanzado por el Consejo Federal de Iglesias de Cristo, llamando a una "ofensiva moral" lanzada por los Estados Unidos en todo el mundo,

—(Pasa a la Pág. 7)